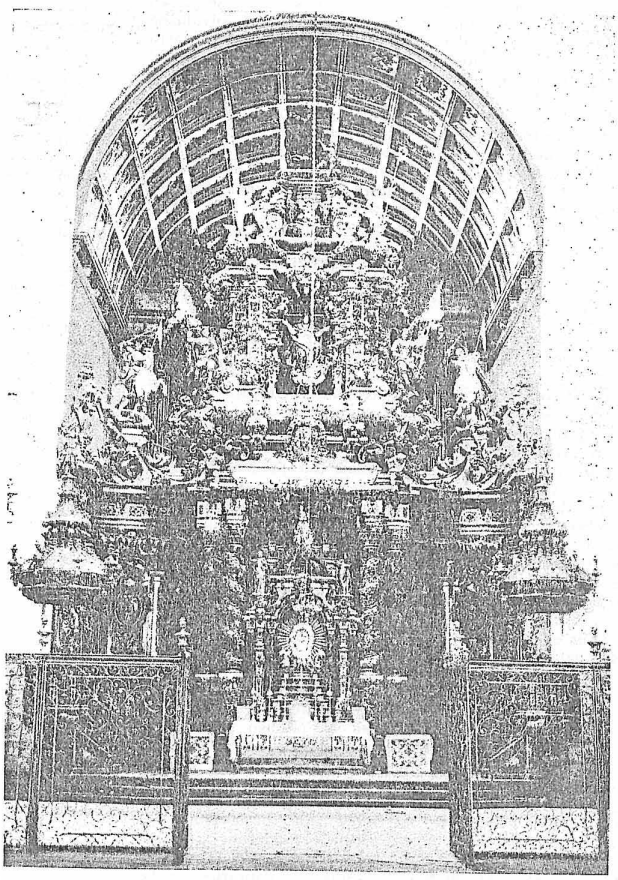
Año II Buenos Aires, Febrero 7 de 1909 Núm. 40

*Director:* **Manuel Nóvoa Costoya**



## SANTIAGO DE COMPOSTELA

### Altar mayor de la iglesia de San Martin

Esta obra colosal de talla, aunque barroca, pero de lo mejor en su género, es opulentísima. Dió las trazas el arquitecto gallego D. Fernando Casas y Novoa, y fué maestro-director de la obra—en cuya ejecución se invirtieron tres años (1730-33)—el escultor D. Miguel de Romay.

BÉDUCHAUD y Cía Venezuela 687.

# Las escritoras inglesas hablando de España

Con este título publica nuestro querido colega el *Faro de Vigo* lo siguiente:

«Las distinguidas escritoras inglesas Sra. Desmond Deane y Srta. Storrs Turner, han publicado en Inglaterra, sus impresiones de la excursión que han realizado recientemente por el Noroeste de España.

Traduciéndolo de la importante revista *Hearth & Home*, transcribimos á continuación el artículo de la señorita Storrs Turner, dejando para otro dia el hacer lo mismo con el de su compañera de excursión.

Se titula el trabajo *Quince dias de Invierno en el Noroeste de España*, y aparece en la mencionada revista ilustrada con tres grabados: una vista panorámica de Vigo, otra de la catedral de Santiago y un granero gallego.

Dice así el trabajo de la Srta. Storrs Turner:

**La España desconocida.**—España, como lugar de placer y recreo durante el invierno, es para la mayoría del pueblo inglés, algo cuya posibilidad no se ha detenido aquél á examinar siquiera.

Ningún país de Europa es á la vez tan familiar y tan poco conocido. Todos conocen la España de las óperas y zarzuelas, en que todo se vuelven guitarras y toreros; mantones de flecos y castañuelas, y, aunque vagamente, al hablar de Sevilla y Granada, se las relaciona con las corridas de toros y la Alhambra.

Pero la España del Norte, con sus rías azules y onduladas montañas; sus antiguas y amuralladas ciudades, y sus aldeas costeras, donde las enjabelgadas casitas cubiertas de rojas tejas se alzan entre viñedos y cañaverales, es una región que los ingleses olvidaron desde que retiraron sus tropas después de haber hecho la guerra de la Independencia, como aliados de los españoles, hace cien años.

En ese país, la primavera es una estación deliciosa, y el otoño é invierno, tibios y soleados. El estío en las ciudades del litoral del Oeste, es una sucesión de dias aromatizados por los perfumes de mil flores; dias cuyos ardores templan las frescas brisas del Océano.

**De Inglaterra á Galicia.**—El viaje desde Inglaterra á ese país, es la sencillez y la facilidad mismas. Entrais en uno de los vapores de la Mala Real Inglesa, en Southampton, y dos dias después, desembarcais en Coruña ó en Vigo, puertos que distan seis horas uno de otro. Los barcos de aquella empresa son grandes palacios flotantes, construídos para el servicio transatlántico entre Europa y los puertos de América del Sur, y en ellos apenas si se perciben los horrores del golfo de Vizcaya.

Este viaje de 48 horas, os tonifica y pone en condiciones de decidir, lo que no es fácil, á que lugares habreis de dar preferencia, puesto que cada uno de ellos os ofrece un particular atractivo.

Disponiendo de poco tiempo, es mejor no hacer muy extenso el itinerario.

El servicio de ferrocarriles es el punto más débil de España. Los coches son cómodos; las principales estaciones tienen excelentes restaurants, y los empleados son corteses como solo los españoles pueden serlo; pero los trenes, aún aquellos humorísticamente bautizados con el nombre de «rápidos», se arrastran tan perezosamente á través del hermoso escenario, que aquellos para quienes todo el tiempo sea preciso, deben tener presente, al hacer sus planes de viaje, que un recorrido que el *Scotch Express* puede realizar en unas pocas horas, llevará en España la mayor parte de las 24 del dia.

Pero el país es tan fascinador, tan lleno de encantos y tan interesante para el turista del Norte gris y frío, que un pequeño radio de recorrido, será suficiente para trazar el más atrayente plan de excursionismo.

Es un buen plan el siguiente:

**Coruña.**—Desembarcan en la Coruña, adonde se llega próximamente al comenzar la tarde del segundo dia después de la salida de Southampton, é invertir el resto de dicha tarde en aquel curioso y antiguo puerto, saturándose hasta la médula del ambiente de España.

El observador concienzudo debe visitar el famoso faro cuya primera fábrica fué levantada por los fenicios; derramar una lágrima sobre la tumba de Sr. John Moore que los coruñeses han ceñido de un lindo jardinillo, y dejar que su pecho británico se hinche de orgullo, al considerar que está en el mismo sitio de donde se dió á la vela la Armada Invencible, en aquel año de desastres en que los vientos y las olas abatieron de tal forma el poder de España.

El viajero sentimental, descubrirá antiguos rincones de la ciudad y podrá ver á las mujeres del pueblo llenando sus cántaros en la fuente de San Andrés. Esta fuente, con un viejo pilón de piedra y su santo en la cima, desgastados por el tiempo, ha sido lugar de reunión, riñas y comadreos durante varias centurias.

Las cosas cambian aquí lentamente. En aquellos dias de la Armada Invencible, las morenas hijas del pueblo, transportaban los pesados cántaros sobre la cabeza, con la misma gracia altiva de hoy y vestían sus gayos pañuelos y cortas faldas con la misma no estudiada gracia.

Hay en aquel pueblo extrañas calles pendientes, donde pequeñas y obscuras tiendas encierran bizarras mercancías y lóbregas iglesias donde las viejas murmuran oraciones desde el almuerzo hasta la cena.

Las curiosas figuras de los esculpidos santos del pórtico adquieren aún más venerable vejez al contemplarlas medio escondidas por los verdes helechos y el brillante musgo que crecen abundantes en las junturas de las piedras.

**Santiago.**—La diligencia tirada por siete mulas, que corría de la Coruña á Santiago, ha sido hoy reemplazada por un automóvil que hace el viaje diariamente.

Santiago de Compostela es una ciudad famosa en la historia. En la catedral descansa el cuerpo de Santiago Apóstol. En los tiempos medioevales peregrinos de toda Europa acudían á este santuario, en el cual se operaban maravillas y milagros.

Un hermoso templo hase edificado sobre la tumba del santo. Como todas las grandes iglesias, estuvo varios siglos en construcción. En su arquitectura, la severidad de los arcos y pilares románicos, está sojuzgada por el gusto del Renacimiento más ornamental. El altar mayor es de plata maciza, engastado con pedrería, y la sacristía encierra inestimables tesoros.

Detrás del Pórtico de la Gloria, se halla la estátua del arquitecto, de vieja data, cuya cabeza cubren rizos de granito, hoy casi desaparecidos por los millares de cabecitas que los han rozado. Las madres, en Santiago, llevan á sus hijos á frotar sus cabecitas contra la de la estátua, en la creencia de que ésto los hace «sabios y prudentes.»

Puede emplearse varios dias en explorar la catedral de Santiago y examinar los maravillosos edificios, cuyas torres y cuerpos grises hacen aparecer á Compostela, en este siglo XX, como una de esas viejas ciudades que los antiguos maestros colocaban en el fondo de sus cuadros.

Causa extraña impresión la iglesia de Sar, cuyos pilares inclinados parecen dispuestos á caer sobre la cabeza del visitante á la menor provocación.

**Lugo, León y Orense.**—Las provincias de Galicia y León son ricas en viejas ciudades llenas de edificios de extraordinaria belleza y antigüedad, entre ellas, Lugo, aún rodeada por su antigua muralla, tan ancha que un automóvil pudiera con facilidad correr sobre ella; León, con su catedral enteramente distinta, por su carácter, á la de Santiago, y famosa por sus vidrios pintados, y Orense en medio de naranjales.

**Vigo.**—Los quince dias en esta tierra encantada deben dejar lugar para jiras campestres. No se puede escoger un centro más apropósito para excursiones de uno ó dos dias que Vigo, el puerto desde el cual regresan á Southampton los barcos de la Mala Real Inglesa.

La bahía de Vigo es una de las cinco mayores del mundo. Sus aguas azules están rodeadas de una cadena de pequeñas montañas y sus entradas defendidas por una línea de islotes rocosos, que forman un gigantesco rompeolas, que defiende la bahía de las acometidas del Atlántico. No puede imaginarse un punto más adecuado para manejar un yate.

Los caminos son en su mayoría excelentes. Suben, bajan y serpentean por entre viñedos y pinares, bosques de eucaliptus y castañares.

De vez en cuando, viajando uno en dirección Este ú Oeste, aparece la resplandeciente bahía, cuya brillante superficie salpican las blancas velas de lanchas pescadoras.

Los aldeanos son las criaturas más pintorescas que puede imaginarse.

Sus atavios rojos, castaños ó naranjados, hacen resaltar sus formas acabadas y sus grandes ojos negros. Las mujeres transportando grandes cestos ó haces de heno sobre la cabeza, marchan como reinas, descalzas, y los hombres, con un pantalón de pana amarillenta, sus blusas azules y la gorra nacional: son modelos propios para el pincel.

Aunque el país no está abierto al turismo, hay ya en Vigo y otras ciudades buenos hoteles donde puede obtenerse limpias habitaciones y bien sazonado alimento, por una suma de 8 á 12 pesetas por dia.

M. STORRS TURNER.»

# SONETOS

## MISTERIO EVOLUTIVO...

Para que yo viviese intensa vida,
fenecisteis, corderos inocentes,
aves de alas al sol resplandecientes,
peces de regia túnica encendida.
Al pasar por escala no sabida
vuestra materia á estados diferentes,
humedecí con lágrimas ardientes
el gran dolor que os arrancó la herida.
Fué mi cerebro luz esplendorosa
que alimentó con savia milagrosa
vuestra vida deshecha por mi mano.
Pero al arder en mí, fuisteis poesía,
verso, palabra, ritmo, melodía...
¡Os dí dolor, pero os alcé á lo humano!

## RAMO DE LIRIOS

Porque de tí se vieron adorados,
tengo un vaso de lirios juveniles;
unos visten purezas de marfiles,
los otros terciopelos afelpados.
Flores que sienten, cálices alados
que semejan tener sueños sutiles,
son los lirios, ya blancos y gentiles,
ya como cardenales coagulados.
Cuando la muerte vuelva un ámbar de oro
tus largas manos de ilusión que adoro,
iré lirios en ellas á tejerte.
Y mezclarán sus tallos quebradizos
con tus dedos cruzados y pajizos,
¡que finjirán los lirios de la muerte!

SALVADOR RUEDA.

# LA COMPAÑA

A la luz de un relámpago dió el gentil mancebo el postrer beso á su amada y desprendiéndose bruscamente de sus brazos, tomó con resolución por la senda que conducía al monte; en tanto que la angustiada doncella caía de rodillas vertiendo amarguísimo llanto, desmayados los brazos, derribada la cabeza, aniquilida por la pena, en el último grado de un terrible desconsuelo.

Habían sido vanas las súplicas, inútiles los ruegos, ineficaces los halagos para obligar al insensato á diferir su partida. Valiente y decidido, fuerte y diestro, acostumbrado á acometer locas empresas y dotado de un invencible y desatinado orgullo que le impulsaba á luchar con toda suerte de obstáculos por el único placer de vencerlos, ni la noche tenebrosa é imponente, ni la tempestad que entonces llegaba á su apogeo, ni los peligros del camino que debía recorrer para llegar á su morada, fueron bastante para detenerle. En cuanto á los consejos y misteriosas narraciones que corrían como artículo de fé por la comarca. ¡Bah! ¡Quién hacía caso de tales cosas!—A su prometida que apuraba semejantes razones para convencerle se lo había dicho:

—Tengo que partir forzosamente porque mi presencia es indispensable allá esta noche; pero aunque no lo fuera partiría siempre para no dar lugar á creer que me dejo atemorizar por tan ridículas supersticiones.

Y partió. El trueno retumbaba con bronco estrépito y el viento le hacía eco bramando con furia, caía el agua á torrentes inundando los caminos y el centelleo de los relámpagos era continuo y aterrador. ¡Imposible seguir adelante! Y así lo creyó por un momento: pero entonces comenzó el temporal á amainar un poco, á través de los desgarrones que las nubes dejaban en su veloz carrera asomaban tímidamente algunas estrellas pálidas, y repuesto de un momentáneo temor y avergonzado de haberse dejado dominar por él, avanzó decidido por el peligroso camino que conducía al centro mismo de la accidentada sierra.

Bien pronto cesó la lluvia, hiciéronse menos frecuentes é intensos los truenos y el viento calmó su furor; era una tregua de que se aprovechaban los elementos para recobrar nuevos bríos. El jóven proseguía su marcha cada vez menos embarazosa y difícil y entonces que no distraía su atención la lucha con la tempestad sentía, por primera vez en su vida que le inquietaban profundamente las últimas palabras de su prometida grabadas tenazmente en su cerebro á pesar de los esfuerzos que hacía para borrarlas de allí. Era la media noche; la hora de las apariciones y los misterios. Sin darse buena cuenta del momento preciso, comenzó á percibir un rumor creciente que llegaba distinto á sus oídos y resonaba sordamente en las concavidades de la montaña. No era el zumbido del viento, ni el murmullo del agua ni el bramido del trueno y sin embargo todo esto percibía en el, mezclado con algo que no se podía explicar y que hacía latir su corazón de un modo inusitado. Llegaba entonces á un claro del monte bordeado de espantables precipicios y á la dudosa claridad de las estrellas, ofreciósele á su vista un espectáculo que le dejó clavado en el suelo y mudo de terror.

Una fantástica comitiva avanzaba lentamente por la meseta dirigiéndose en derechura á su encuentro. Las extrañas figuras que la componían cubríanse con blancos sayales que arrastraban ondulantes por el suelo, y sostenían en sus dientes amarillentos cirios de cuyo extremo brillaba una luz fulgurante y verdosa, como si la luna al asomar entre las nubes fugitivas los hubiese encendido con un haz de sus rayos fosforescentes. Correctamente formados en dos largas hileras salmodiaban un canto sepulcral que por momentos era agudo y desgarrador como un lamento ó profundo y apagado como un suspiro. Extraordinaria música acompañaba este canto. El viento silbando entre los zarzales y las altas rocas, el agua despeñandose en los barrancos, el trueno rodando lejano y sonoro, las piedras precipitándose por las vertientes, todos estos ruídos que el eco devolvía centuplicados y que ora se percibían aislados y distintos ora juntos y confusos en combinación fantástica y aterradora, componían la misteriosa gamma que parecía ejecutada por un gigantesco órgano estendido entre los cielos y la tierra.

La procesión llegó hasta el atónito mancebo que pronto se vió confundido entre las filas de penitentes y obligado á proseguir con ellos en su peregrinación á través del monte. Al llegar á la orilla de un barranco veíales el jóven descender hasta el lecho mismo del torrente donde las antorchas brillaban como otras tantas estrellas caídas desde el cielo y arrastradas por las aguas rujidoras y subir después por la vertiente opuesta hincando en las grietas sus descarnados dedos, flotando al viento sus blancas túnicas y sin cesar ni un momento en su fúnebre canto unas veces maldición y otras sollozos, plegaria humilde y blasfemia horrenda, grito de contrición de un alma dolorida y espantoso alarido de un réprobo. El mismo, sin saber como, arrastrado por una fuerza desconocida los seguía en su terrible excursión por el abismo, destrozado el cuerpo, desgarradas las carnes y quebrantado el espíritu por aquel espantoso acontecimiento que creyera un sueño á no sentirlo, verlo y palparlo de un modo tan ostensible é innegable. La tempestad había recobrado su poder y el furor de los elementos desarrollábase entonces en toda su aterradora grandeza; á pesar de ello las luces brillaban siempre y el canto siguiendo las variaciones de aquella monstruosa escala adquiría una intensidad sobrehumana y comparable sólo á las tremendas notas que entonaba la desquiciada naturaleza.

Así llegaron á un hacinamiento de rocas situado en lo más fragoroso del monte y dispuesto en forma de capilla gigantesca. El jóven no recordaba haberla visto nunca ni oído hablar jamás de que existiera. En ella penetraron sus acompañantes arrodillándose á lo largo de la nave entonaron el oficio de difuntos; después se acercaron á un ataud que en el centro de aquélla se hallaba y retirando la tapa formáronse alrededor. Las luces brillaron entonces con fulgores vivísimos y siniestros, el canto resonó con más fuerza que nunca, retumbó el trueno en el espacio con tal estrépito que parecían abrirse los cielos y el jóven vió horrorizado dentro de la caja á su propio cuerpo con el sello de la muerte en el rostro, cubierto con blanco sayal y sosteniendo con la rigida mano un cirio que ardía con luz fosforescente y verdosa. No pudo más; profirió un grito horrible, tambaleóse como un beodo y rodó por el suelo al lado mismo de la espantosa visión.

—

A la mañana siguiente sus servidores halláronle tendido sobre una roca cubierto de heridas y sin conocimiento. Lleváronle á su morada y sólo tuvo tiempo para preparar su alma y disponer de su cuerpo. Murió entre horribles convulsiones lanzando salvajes carcajadas y alaridos de espanto, víctima de la «compaña» que no perdona al que osado penetra en sus dominios á la media noche; la hora de las apariciones y de los muertos.

J. BARCIA ELEIZEGUI.

*Santiago.*

CARBALLINO.—EL CASINO

# "SANGRE-GORDA"

(CUENTO ANDALUZ)

Pescaba con caña á orillas del río Salado, un vecino de la villa de Rota á quien llamaban *Sangre-gorda*, por que no había en cuerpo humano sangre más de plomo que la suya, cuando notó con cierta relativa sorpresa, que un hombre de nerviosos ademanes y mirar extraviado llegó á carrera abierta hasta la orilla, y atándose al cuello con una recia cuerda una piedra enorme, se arrojó de cabeza al río.

*Sangre-gorda* sonrió bonachonamente: como el Salado apenas tenía en aquel trozo un metro de profundidad, comprendió que no podían ser muy malas las intenciones que abrigase respecto á su vida, el sujeto aquel de los ademanes nerviosos.

En efecto, á los pocos instantes, vió que el pobre hombre, hecho una verdadera sopa, pisaba de nuevo tierra firme, maldiciendo de la escasa profundidad de algunos ríos andaluces. Pero no se contentó con maldecir: desató la piedra, subió á uno de los árboles cercanos á la orilla, y sujetando un extremo de la cuerda á la rama más elevada, hizo con el otro un nudo corredizo alrededor de su cuello, y se dejó caer pataleando.

*Sangre-gorda*, sonriendo bonachonamente como de costumbre, vió como se estremecía una y otra vez hasta quedar rígido é inmóvil, con siete palmos de lengua á flor de boca.

Alguien desde la otra orilla presenció el hecho y comenzó á gritar pidiendo auxilio.

Pronto corrió la voz entre los camperos circunvecinos, y una hora más tarde más de cien personas contemplaban el cadáver del infeliz suicida, y apostrofaban á *Sangre-gorda*, por su pasividad incalificable.

Pero *Sangre-gorda* reía y pescaba como si tal cosa no hubiera sucedido.

El juez tomó cartas en el asunto, y conceptuando punible aquella pasividad inaudita se encaró con nuestro hombre y le dijo en el más airado de los tonos:

—¡Ea! Ahora mismo va usted á decirme todo cuanto ha visto.

Pués yo..., la verdad; he visto poco—repuso *Sangre-gorda* con su calma de siempre—vi que ese hombre se tiró al río, y que luego se colgó en ese arbolito para secarse.

PEDRO MUÑOZ SECA.

## LA OLA Y EL ESCOLLO

—Escollo que noche y dia
en mi cristal te reflejas,
sin ablandarte á mis quejas
ni rendirte á mi porfía
yo domaré tu osadía,
pués de ella juguete fuí
cuando al unirnos aquí
nos hizo contraria suerte,
á tí, símbolo de muerte,
y emblema de vida á mí.
—Ola, te esfuerzas en vano
por más que loca presumas
son para mí tus espumas
nubes de polvo liviano,
de Dios la robusta mano
firme cimiento me dió,
y al verme cual me soñó
dijo al abismo rugiente:
«Podrás llegar á su frente,
pero á sus entrañas no.»
Olas del mundano mar
que de cerca logro ver,
mudas al retroceder,
furiosas al avanzar.
¿Para qué tanto luchar
y tanta inquietud,
si el escollo es el ataud
donde la vida se estrella
y en que naufragan con ella
poder, ingenio y virtud?

MANUEL DEL PALACIO.

## EL PASO DEL TÚNEL

Largo tiempo llevaba ya de no interrumpida caminata; fatigoso su aliento, huero su estómago, cansados sus piés y asendereado su cuerpo todo, no cejaba, sin embargo. Había calculado la distancia, y esperaba llegar al siguiente dia á la tierra que le había visto nacer, al valle tantas veces soñado y entrevisto en sus éxtasis de emigrado.

Allá á lo lejos, quedaba la aristocrática ciudad, el anchuroso puerto en que desembarcara; allá quedaba, radiante y espléndida de luz, la marinedina ciudad, cuyas luces reflejábanse en las obscuras olas, como otras tantas sierpes de fuego, plegándose, recogiéndose, alargándose y retorciéndose á merced del flujo y reflujo; allá quedaban, destacándose como pinceladas de negro sobre lienzo obscuro, las erguidas moles de sus torres y edificios...

Encapotada y sombría llegara la noche. Espesas nubes, precursoras de la tempestad, arremolinábanse sobre la cabeza del viandante; casi á sus piés venían á estrellarse las olas contra los negros acantilados.

Alzó la mirada al cielo, acaso reprochándole sus pasados dolores, acaso agradeciéndole sus próximas venturas, y una gota de lluvia, gruesa y pesada, vino á caer en su rostro; á esta siguieron otras y otras, y pronto la lluvia llegó á ser casi torrencial. Aceleró el paso, atravesó vallados y plantíos, y al fin vino á dar en la vía férrea.

Necesitaba orientarse; los caminos que á su valle nativo guiaban, éranle ya casi desconocidos, después de tantos años de ausencia. Yendo por la vía, llegaría á B.....; una vez allí, conocía palmo á palmo el terreno que guiaba á su hogar, á aquel hogar perdido en una encrucijada y sombreado por copudos y rugosos castaños.

Brillaban los extendidos y rectos carriles con la lluvia que sobre ellos cayera; tanteando el terreno con su garrote, para no dar un paso en falso, y al hombro su zurrón, marchaba adelante, siempre adelante el desconocido.

De manos á boca, topóse con la entrada de un túnel. Su vista hízole retroceder un paso y sentir oleadas de un frío glacial, que corrían por sus venas. Allí estaba la negra boca del túnel, sombría como la del abismo, imponente, destacándose con menos sombrías tintas el revestimiento de piedra y su arco de medio punto. La lluvia caía á torrentes; echó á un lado todo temor que á nuestro hombre llegó, en un momento de indeferencia, á parecerle pueril, y aventuróse túnel adentro...

Aventuróse primero por los estrechos senderos que se abrían á uno y otro lado de la vía; pero eran tan angostos, que de todo punto difícil hacíase el marchar por ellos con segura planta; á un lado, formando declive, iban á parar en una cuneta que se abría á lo largo del muro, en la que yacían estancadas, cenagosas, mal olientes y heladas aguas; al otro, tropezaban los piés á cada paso en los montones de pedruscos amontonados para mejor afirmar el asiento de los carriles.

Era, por otra parte, casi imposible en aquella densísima negrura, mantener la línea recta, marchar constantemente por el sendero; el túnel era para el caminante desconocido del todo, no sabía sus vueltas, ni conocía sus curvas; encendió un fósforo, que se apagó instantáneamente, otro luego y con idéntico resultado, y así hasta una docena. Convencido, á su rápido y azulado resplandor, de los peligros de marchar por el sendero, decidió seguir su camino por el centro de la vía.

Formaba ésta una ligera cuenca, bordeaban los montones de guijarros apiñados contra las extremidades de las traviesas y los carriles bruñidos por el roce. El desconocido aventuróse por el nuevo camino.

Filtrábanse las gotas del agua á través de las piedras que revestían la bóveda, y al caer, lentas y pesadas, en el charco que iban formando, producían un lúgubre chasquito que resonaba grandemente en aquel antro. Al sentir caer sobre su faz las gotas del agua, estremecíase el viajero hondamente; eran gotas más frías que los copos de la nieve, y, por lo pesados, parecían de líquido plomo. Y el agua caía aquí y allá, en cien distintos puntos del túnel, que tenía algo del aspecto de una tumba enorme.

De cuando en cuando, un guijarro despedido de su asiento, rodaba sobre los otros, yendo á caer en la cuneta con estridente ruido, con rumor semejante al de descarnados y secos huesos, que unos sobre otros rodasen; el eco repetía á lo lejos, acrecentados, todos estos ruídos, y entretanto, la única esperanza para el perdido en tan hondas lobregueces, la opuesta boca del túnel que dejase ver un fragmento de cielo, no alcanzaba á divisarse aún.

Largo trecho anduvo todavía, tentando siempre el terreno y con sumo cuidado alargando el paso á fin de no dar uno en falso; la distancia que á campo abierto y en seguro camino hubiérase tardado brevísimo tiempo en atravesar, costábale á él infinitamente más en aquel antro; su paso era cuidadoso, paso de insecto ó de tortuga.

De pronto, faltóle la tierra bajo sus piés, erizáronsele los cabellos, sudor frío corrió por todo su cuerpo, y con él fué á dar en una de las zanjas abiertas á través de la vía; rodó su cuerpo, sintió un dolor agudísimo y perdió toda noción de su ser.

Ignórase el tiempo que así permaneció; cuando en sí volvía, escuchó un rumor lejano, horroroso; la tierra trepitaba con fuerza, escuchábase el fragor de violento terremoto, sin duda desquiciábase el mundo sobre él. Quiso incorporarse, pero impidiéronselo sus miembros doloridos; desmesuradamente abiertos los ojos y atento el oído, escuchó, presa de angustia suprema, de ansiedad horrible.

El desmoronamiento de la montaña bajo que se hallaba, una avalancha inmensa que avanzase túnel adentro, todos los elementos desencadenados con tremenda furia, no le causaran más grande pavor; y el rugido avanzaba, avanzaba formidable, horrible, siniestro; le ensordecía, dudaba si era muerto ó vivo; temblor de azogado dominó todo su cuerpo, las piedras que revestían la zanja estremeciéronse... Monstruo, cataclismo, lo que fuera... ¡ya estaba allí!

Imposible explicar lo que entonces pasó. Cosa del infierno fué sin duda, porque precedióle una roja luz que se extinguió como un relámpago, y vióse envuelto á seguida en una espesísima nube de humo, en la que brillaron algunas rojas chispas y que ahogó su respiración; el ruído fué entonces mayor que nunca. Quiso gritar el hombre acorralado, y no pudo exhalar el grito de agonía, que se escapaba de lo más hondo de su alma.

Por fortuna duró poco aquel supremo y angustioso trance; á no estar donde estaba, á no sentirlo sobre su cabeza, metiéndosele cuerpo adentro por todos sus poros, hubiérale parecido una exhalación; en trance tal, antojósele una eternidad.

Luego fuese alejando el ruido lentamente, zumbábanle los oidos, aún, sentía las trepidaciones de la corteza terrestre, vibraban aún los carriles con metálico y seco rumor, pero ya de cada vez menos intenso.

¡El tren había pasado!

Largo espacio de tiempo tardó en explicarse lo acontecido y en tranquilizarse; cuando pudo—y tardó mucho en poder—levantóse lentamente, á pesar de las protestas de sus asendereados huesos; y alargó los brazos, tropezando con las barras de hierro, con los carriles tendidos sobre la zanja. Entonces, dominando la situación, haciendo un verdadero alarde de energía, sobreponiéndose á si mismo, abandonó aquel sitio y salió al estrecho sendero, que en un principio había seguido, y de allí nuevamente al centro de la vía.

Estaba decidido á llegar á su hogar; quería ver, á la luz del nuevo sol, la encrucijada que sombreaban los copudos castaños, y se puso nuevamente en camino.

MANUEL AMOR MEILAN.

MAR DEL PLATA (REP. ARG.).—BAÑISTAS EN LA PLAYA

## LA CARA

Dicen que es el espejo del alma, y debe ser verdad. Por eso algunas personas tienen cara... de luna. En cambio, hay quien no la tiene ni de persona. Es, sin embargo, cosa indispensable.

Seguramente es la parte más castigada del cuerpo. De pequeños, ya empiezan por tirarnos de las orejas. Después, nos ponen la ceniza en la frente, y de los mofletes podemos decir como la criada de «El amor que pasa»:

—Gofetá que se pierde, gofetá que se encuentran ellos.

Pero lo más notable de la cara son los ojos. De tener nosotros el alma en el cuerpo, seguramente reside en ellos.

Hay jóvenes que presumen de ojos sólo porque los tienen grandes, sin fijarse en aquello de que «quien más mira menos ve.»

A mi entender, lo que tienen de más bonito, es el color.

Porque son, niña, tus ojos
verdes como el mar, te quejas,

dijo Becquer, y en verdad que no tenía razón en quejarse la cuitada del poeta, porque acaso es este el color más sugestivo.

Y en fin, nada acredita tanto á una persona de listeza como tener pupila.

La nariz juega también un papel importante en la cara. Su prominencia, á veces excesiva, es la causa de que el espíritu reformador de la humanidad nos amenace constantemente con rompérnosla.

Sin embargo, si la naturaleza se pusiera de acuerdo con las aficiones de los individuos, resultaría una gran ventaja para estos. Nada más útil para un pintor, que una nariz de caballete.

De la boca puede decirse todo porque todo se puede decir y se dice por la boca. Entre otras habilidades tiene la de hacer pucheros.

Alambicando esta palabra y sus compuestas, lo primero que ocurre pensar es lo pueril de la vanidad humana. ¿Quién no ha visto la inflación y el orgullo con que pasea el general y el gentil-hombre y el diplomático sus bocamangas con entorchados y galones de oro? Pués no hay nada más infantil que la bocamanga. Su misión, ya se sabe, es estar siempre cerca de la muñeca.

En general las caras, se diferencian muy ordinariamente por la expresión. Las hay de juez y de perro, de pascuas y de otras fiestas que guardar, y de torta. Hay también caras mal relacionadas, quiero decir, de pocos amigos.

Muchas personas reniegan de su faz á pesar de lo cual todos, absolutamente todos, tenemos los ojos puestos en ella.

Verdad que las hay que son verdaderas obras de arte. Hace tiempo se pensó en celebrar una Exposición de caras pintadas, y ello sería sin duda de gran efecto. Al mismo tiempo podría celebrarse un concurso de expresiones donde se presentaría la cara más dulce, que debe ser la cara-melada y la más respetable, que será la cara-bina, aunque el premio se lo llevará indudablemente la más-cara.

En las mujeres se da con frecuencia el caso tristísimo de que con una cara perfecta no tengan dos dedos de frente.

Y no digo nada del hombre que encima de feo le pasa lo mismo.

Mira que soy de Triana,
como te metas conmigo
te voy á partir la cara.

Y los trianeros que así cantan, no tienen en cuenta que á lo mejor se les pone cara á cara una mocita de aquellas que deshace la furia del cantar sólo *por su linda cara.*

MANUEL G. NOGALES.

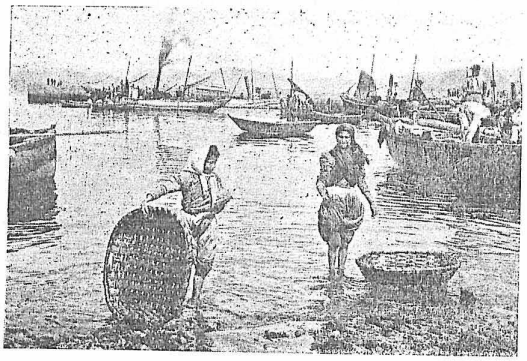
# N-A FONTE D'O CANO

—¡Ay Marica!, canto tempo
Me tiveches agardando
Sentadiño n-ista pedra
(¡E tí quizais sin pensal-o!)
Ben se vé, miña xôiña
Qu' o teu corazón n-e brando
Cando de min non te doyes
O ver que por tí penando
Pas' a vida n-un tormento
E cal tolo maxinando!...
Eu por tí morro, Marica,
¡E ti tel-a culpa, rayo,
De que morra tan noviño
O mais valente de Bayo!...
Eill' o discir, Maruxiña,
O mund' o enteiro berrando,
Hox' e sempre, porque penso
Qu' ind' estando n-o buraco
Falarei (cal ningún morto,
Pois eu téñome por santo)
Pra contar, miña rapaza,
Que crás eres de miñato...
—¡Cala, cala, estadeiña,
Meigo que m' andas tentando,
Mala sombra que me sigue
Xa n-a leira, xa c-o gando!...
¡Ay si non te deixas, mozo,
De m' andar fungand' o rabo...
Douche n-a testa c-o xerro,
Anque teña que pagal-o!...
—Dime moza, ¿ti es Marica
Ou estou equivocado?
—Son o vento, son un corno
Ou quizáis tamen un rabo;
¡N-o prenóstico meu nome
Busca si qués alcontral-o!...
—¡Puñeflas! que tés sabencea,
Non che sei eu outro tanto;
¿A qu' escola vas, mociña?
Dim' axiña, meu encanto,
E fareill' a quen t' ensina
Pol-a Pascoa algun regalo
Ou... pedireille m' aprenda
A falar tan ben e craro...
—Bo' escola ten Farruca
Aló contigo n-o prado
Cand' o feixe d' herb' erguendo
Ll' apréndel-o Silabario...
¿Cantos biquiños lle roubas?...
Cont' a verdá, conxanado!...
Fuxe d' eiquí si non queres
Que te corra... ¡perdolario!
—Cala moza, por Dios cala,
Que me desfal-o cotarro,
¿Non vés qu' á miña Farruca
Nos pod' estar escoitando?
—O qu' eu quer' e qu' éla seipa
Quen es tí!...
—¡Arromatado!...
Adiós, moza, boas noites...
—Adiós mouch' esgumiado...

. . . . . .

Y-o mozo foise discindo,
E c-a rabecha fungando:
—Que sôrt' a miña, ricoiro!...
Sôrte levada d'o diaño!...
Si outra vez che volvera
A isa *Fonte d'o Cano*...
¡Que se me creben as pernas...
Ou que me fend' un carballo!

Manuel Vivoa Costoya



VIGO.—PESCADORAS LAVANDO CESTAS

PROSAS RIMADAS

# LA SONATA DE LA LLUVIA

La lluvia llora, la lluvia canta, y habla la lluvia con voz doliente contra los vidrios de la ventana.

Dice suspiros, dice ternezas de errantes almas, que plañen nombres de amados seres contra los vidrios de la ventana.

...Y caen las gotas—las gotas finas, las gotas claras—trazando cintas que se retuercen, como reptiles en agua helada, como senderos de lo infinito, como los signos de vara mágica, como los giros del pensamiento..., contra los vidrios de la ventana.

El viento silva—y el loco viento—con loca marcha, como puñados de fina arena que esparce un chico sobre la playa, tira las gotas, que tabletean contra los vidrios de la ventana.

Tiene un segundo de paz el viento; y el cendal feble que trenza el agua, con aleteo de mariposa de leves alas, con regia euritmia de salmo bíblico en el cordaje de lira sacra, entona coros de rito extraño, rima los cantos de aurea balada, fingiendo el timbre de voz amiga, contra los vidrios de la ventana.

La lluvia llora, la lluvia plañe. Las gotas mansas, son transparentes, son cristalinas: son como lágrimas, que lloran seres que nos quisieron, contra los vidrios de la ventana.

Habla la lluvia; reza mimosa las voces lánguidas de amantes labios; de idilios muertos, dice recuerdos, dice nostalgias...

Y si en el aire vuela furiosa ruge amenazas, ruge blasfemias.

...Y es su llamada, lejanas voces, voces dolientes, de errantes almas, que plañen nombres que ya olvidamos, contra los vidrios de la ventana.

M. BARBEITO Y HERRERA.

# MI VIEJO AMIGO

CUENTO

I

Llegué de lejanas tierras: había muerto mi padre, dejándome solo mi carrera de abogado y unas cuantas pesetas con las que pude llegar á Barcelona; allí me esperaba un anciano, amigo del autor de mis dias, que lloró al verme y me llevó á su casa.

—Ya que no traes dinero—me dijo—¿traes recomendaciones para algún personaje? Soy tan pobre y desconocido que, aunque quisiera, no podría favorecerte.

—A nadie conozco ni traigo recomendación para ninguno—le contesté;—pero estoy cierto que, trabajando honradamente en mi carrera, podré vivir y aún hacer algún ahorro para la vejez.

Aunque aspiraba á mucho más en mi interior, no quise aparecer inmodesto.

—Bien se conoce, hijo mio—repuso el viejo,—por las ilusiones que tienes, que no has ganado aún el pan con tu trabajo.

—¿Pero es hacerse ilusiones pensar en cosa tan pequeña?

—Sí y no; tú suprimes los primeros y más amargos años, en que quizá no ganes ni para comer; en que tal vez sucumbas en la pelea; y luego, con la honra que tan altivamente proclamas por tú estandarte, tendrás para vivir, pero no saldrás de la pobreza sin un terrible esfuerzo. Ejemplo, yo. No es que yo te aconseje el camino malo; perderías mi amistad. Es que te quiero presentar la realidad para que redobles tus esfuerzos más de lo que yo le hice. El mundo en que vas á entrar es una inmensa pradera rodeada de una muralla de granito, infranqueable fuera de sus dos puertas: la una de oro, que conduce á jardines y tierras fertilísimas; la otra de hierro, que lleva á tierras de pobre calidad. Para entrar por la de oro hay que ser adulador, hipócrita, desvergonzado, sin criterio, y lo que es peor, sin honor; todo lo contrario de lo que quieres y piensas. Por la puerta de hierro entran los más, los que quieren conservar el honor, la dignidad, la independencia... Para ir adelantando hácia las tierras fértiles que están á gran distancia, necesitan, los hombres honrados ir cultivando las intermedias, que empiezan por las peores y consumen á veces la existencia sin adelantar más que breves pasos. Yo me fatigué pronto, y aquí me tienes derrotado en la lucha, pobre, enfermo, desdeñado. Mi consejo es que entres por la puerta de hierro, la única digna de los hombres de corazón, pero con más voluntad y energía que yo; que no desmayes nunca, que adelantes siempre poco ó mucho...

—Haré lo posible—dije con cierta tristeza al ver lo áspero y difícil de la empresa, al mirar mis íntimas ilusiones por tierra.

Despedime algunos dias después de aquel viejo que me llenó de tan nobles consejos y colmó de tanto cariño, que le tomé un afecto filial: lloraba al despedirme y le abracé repetidas veces; con su inmovilidad y su barba blanca parecíame la estátua del decoro sin pedestal, derrocada por tierra.

II

Pasaron algunos años; mi lucha era ruda; más de dos veces hubiera sucumbido si no hubiese recordado los consejos de aquel viejo paternal, si no me hubiera helado la sangre la idea de su suerte y de su vejez miserable, harapienta.

Cruzábanse entre nosotros continuas cartas que me confortaban, y á él le rejuveneccían y alegraban; las suyas traían á veces alientos, las mias desesperaciones; unas y otras iban manchadas de lágrimas.

Yo pensaba, al mejorar de suerte, recoger aquel pobre viejo; lo consideraba un deber moral. ¿Quién sabe lo que hubiera ocurrido si llego á la lucha sin las preparaciones que me prodigó su experiencia?

Sus cartas contenían órdenes cuando me veía débil, aplausos cuando sabía alguna acción buena mia, duchas frías cuando me veía demasiado optimista ó exaltado como un loco; fué un regulador insustituíble para mis primeros años de lucha.

De pronto empezaron á ser menos frecuentes las cartas; un dia, dia de luto, recibí la última.

«... Me quedan pocas horas de vida, hijo mio—me decía.—Tienes ya que seguir solo tú camino; acuérdate de mis consejos; lee mis cartas; forma con ellas tu libro diario. No sé como me enterrarán, porque no dejo nada; he pasado dias muy amargos, que te he ocultado; mi egoismo quería llamarte, mi deber me prohibía hacerlo. Hoy te digo todo esto para que lo evites en tí; que tu vejez sea muy otra de la mia. Tú no puedes comprender toda mi soledad, todo mi desamparo. Sólo la idea de un Dios, de otra vida y de otra pradera sin muros de granito...»

Aquí estaba interrumpida la carta.

La muerte heló aquella mano, de la que iba cogida la mia en la juventud.

Hoy he conseguido vencer en la lucha; disfruto de bienestar; solo me apena que estos dias tranquilos y felices no los comparta conmigo aquel mi colaborador en esta obra, aquel mi segundo padre...

RAMÓN GOMEZ DE LA SERNA.

*
* *

¡Qué amañecer feiticeiro!
¡Qué risoño alborexar!
Campanas que repinican,
xentes que pr' os campos van,
gando que corre pr' o monte,
fume que d' as chouzas sai,
paxáros que cantan ledos
entre ó espeso salgueiral,
carros que renxen ó lonxe,
mozos que veñen de ruar,
aturuxos n-as congostras,
copras entre ó milleiral...
alá enriba, n-os picoutos,
tristes oubeos de cáns
que con moito medo ladran,
alá n-o fondo d'o val
ó *aiielelo* y *aiielelo*
d' os que van á traballar...
¡Que hermosos amañeceres
os que n-as aldeas hay!

ELADIO RODRIGUEZ GONZALEZ.

# LA CORUÑA

*Para* AIRES D'A MIÑA TERRA

¿Quién al recordar su ciudad natal, no siente en el pecho encenderse el amor que á ella se tiene, y que por tanto tiempo estuvo reconcentrado, sin poder esteriorizarse? ¿Quién ausente de ella, y al recordarla, no siente surgir en su pecho dulces remembranzas? ¿Quién al recordar la tierra predilecta, como cantó el poeta, no siente deseos indefinibles de volver á aspirar el perfume de sus flores; de recrearse en la placidez de sus ríos y praderas; de contemplar la magnificencia de sus bosques y montes, y la belleza y gallardía de sus mujeres?

Al recordar mi tierra querida, siento que las lágrimas asoman á mis ojos, y mi alma se impregna de una melancolía infinita: siento en mi la nostalgía de la ausencia; y no se como llenar ese vacío que encuentro en mi vida...

A veces quedo sumido en un éxtasis amoroso; y solo aparece ante mi vista la silueta del pedazo de tierra donde vi la luz por primera vez, donde recibí las primeras nociones elementales, donde di los primeros pasos en la vida del trabajo... Y cuando vuelvo á la vida real; cuando ha desaparecido de delante de mi vista aquella visión de dulces recuerdos, mis labios se mueven para pronunciar, en un tono melancólico, este nombre querido: ¡La Coruña!

Y aún después de haber salido de aquel éxtasis; después de haber vuelto á la vida real, la veo surgir ante mi, airosa, arrogante, desafiando la bravura del mar enfurecido, que casi por todos lados la rodea. Y luego, cuando mi mente ha vuelto á la calma, cuando soy dueño de mi mismo, recopilo y analizo lo soñado en mi éxtasis; y comprendo que no ha sido sueño sinó la realidad en toda su grandeza.

Por eso hoy quiero hablaros de La Coruña; contaros las bellezas y alegrías que ella encierra.

Muchos han hablado de La Coruña, muchos han pintado sus bellezas; pero ninguno habrá dicho tanta verdad como *El Hidalgo de Tor* en estas palabras: «La Coruña es un buque que tiene el buen gusto de no moverse.»

La Coruña tiene atractivos y bellezas, como tal vez otra ciudad no las tenga. Y quién en ella haya permanecido una vez, y haya penetrado en su ambiente, conservará recuerdos imperecederos, que jamás se borrarán de su mente.

No es porque en ella haya nacido porque trato de alabarla. No. De La Coruña, tanto propios como extraños, han hablado mucho en su favor; y han sabido darle lo que le pertenecía.

En unas notas aparecidas en *La Ilustración Ibérica* de Barcelona (Año de 1891) se decía sobre La Coruña: «Es la capital gallega una población que, vista desde el centro de la bahía, ofrece un panorama tan magnífico como quizás no se vea otro. La Coruña que, siguiendo la configuración de la costa, tiende á formar un semi círculo, se presenta deslumbradora, con sus miradores de cristales, en los que se refleja el sol, formando como una guirnalda de reverberantes pedrerías.»

Y más adelante decía: «La Coruña es una ciudad mercantil por el estilo de Bilbao, cuando Bilbao no era tan manufacturera; pero que sea una ciudad mercantil no quiere decir que no sea una ciudad muy hermosa, sino todo lo contrario: es una ciudad bellísima, y no hay más que verla desde el *Espigón*, aunque la mejor vista es la que ofrece desde su profunda bahía.»

«Entre las cosas que embellecen á La Coruña deben contarse además de las hermosas casas en que abunda, los numerosos jardines con que cuenta, todos ellos floridos y frondosos, entre los cuales descuellan el de Méndez Núñez y el de San Carlos (Botánico). El Instituto es un precioso edificio moderno como haya pocos en España. *Y el muelle de hierro* es una obra moderna, y obra que es de envidiar.»

Podría aún citar hermosos párrafos de ilustres literatos y poetas, todos ellos tendientes á ensalzar á La Coruña; pero temo en pecar de idólatra, y con lo arriba transcrito me conformo.

La Coruña tiene su ambiente propio; un ambiente familiar, único,

y sus fiestas son íntimas, donde se desarrolla todo en franca alegría y familiaridad.

¿Quién al recordar los Domingos en el paseo de Méndez Núñez (El Relleno), las tardes de Riazor, las romerías de San Cristóbal y Pastoriza, las fiestas de María Pita, San Manuel, Noche-Buena, Carnavales, la Octava, Corpus, etc., etc., no siente impregnarse su alma de amarga tristeza?

Aquellos que en ella hemos nacido, y aún aquellos que solo la conocen de paso, conservarán hácia ella un amor entrañable, tan grande como el que se le profesa á una madre. Y ausentes de ella, deseamos con ardor que siga siempre la senda del progreso; pero sin salirse del marco de sus antiguas costumbres.

No por haber nacido en La Coruña; no por desear para ella una prosperidad creciente; no por eso dejo de desear por igual para toda mi querida Galicia; todo lo contrario: cuando siento que en Galicia se ha hecho esto ó el otro, ó que un gallego sobresale por sus dotes en cualquier parte, mi corazón se llena de inmenso júbilo, y mis labios sonrien de satisfacción. Y es por que el gallego, por ideas muy avanzadas que tenga, no podrá nunca olvidar á su querido terruño y tendrá siempre ante si el recuerdo de *aquelas romaxes é casoiros, festas é magostos* que le impulsan siempre á pensar en su querida Galicia.

Asi que, por amar mucho á La Coruña, no por eso dejo de amar menos á mi Galicia; á la que deseo ver grande y hermosa, como la Galicia de mis ensueños...

Podemos pués los gallegos estar orgullosos de nuestra capital, alabar sus bellezas y desear su prosperidad; pués cuanto más bella sea y cuanto más prospere más honra será para la tierra donde tiene asentados sus cimientos.

BENIGNO VALLE.

*Buenos Aires, Febrero de 1909.*

# EFEMÉRIDES DE GALICIA

8 de Febrero de 1642.—Muere en Orense D. Juan Velazco y Acevedo, del Consejo de Gobernación del arzobispado de Toledo, Vicario de Madrid, Prior de Roncesvalles; ministro de Guerra de Felipe IV; Visitador de la Real Audiencia de Galicia y Obispado de Orense. Sirvió al rey en la defensa de la Coruña con 40 soldados, vestidos, armados y pagados.

# De Domingo á Domingo

## NOTAS LOCALES

**PERIODISMO.—"El Diario Español".**—Este distinguido colega que con inimitable y plausible acierto dirige el eximio literato y notable publicista señor Justo S. López Gomara, entró el dia 2 del actual en el 5º año de su existencia.

Como fiel exponente de los intereses y aspiraciones de los españoles en esta República, y noble propagandista de la confraternidad hispano-argentina, se ha conseguido en el corto tiempo que lleva de vida las simpatías generales de la colectividad que ve con legítimo orgullo en *El Diario Español*, á su más esforzado paladin en Sud-América.

Retribuimos al distinguido y valiente colega el saludo que á la prensa dirige y hacemos votos sinceros por su prosperidad.

**Centro Gallego de Buenos Aires.**—*Hombres que honran á la colectividad y á Galicia.*—Al fin tendremos los naturales de Galicia que vivimos en esta populosa capital argentina un Centro Gallego verdad, esto es, una institución regional que responderá debidamente á los anhelos del número y valia de nuestra colectividad aqui radicada, gracias á la reconocida actividad y al amor inmaculado que á Galicia profesa su digno presidente, el entusiasta gallego señor Roque Ferreiro, secundado eficaz y lealmente por sus buenos compañeros de comisión.

Por el momento solo diremos que el mencionado Centro Gallego hará muy en breve la inauguración oficial de su nuevo y espléndido local de la calle Perú 689, en el cual figurarán un consultorio médico para los socios y gallegos pobres, un salón para colegio, otro de lectura, sala de billar y recreo y otras dependencias para café y restaurant.

Dejando el resto para más adelante, cerraremos el presente suelto tributando nuestro humilde pero sincero aplauso al señor Roque Ferreiro y demás compañeros de comisión directiva á cuyos hermosos anhelos rogamos presten valiosa ayuda todos nuestros conterráneos.

**Orfeón Gallego.**—El dia 13 del corriente celebrará esta antigua y laureada sociedad regional su anunciada gran velada en los espaciosos salones del *Orfeón Español*, Piedras 534.

En ella tomarán parte el aplaudido cuadro social bajo la acertada dirección de su director Sr. Antonio Novo, y el coro y orquesta que dirigirá su aplaudido director Sr. Francisco Rivara.

La función se llevará á cabo con sujección al siguiente programa: 1º Sinfonía.—2º La preciosa zarzuela «Un pleito».— 3º Sinfonía.—4º «Luna errante» (Habanera) por el coro y orquesta.—5º El melodrama en dialecto gallego «O arco d'a vella».—6º Sinfonía.—7º «Bonitas y feas» (Jota) por el coro y orquesta.—8º «La partida» (Canción española) por el tenor del coro Sr. Jardón.—9º La aplaudida zarzuela «La Alegría de la Huerta».—10º Baile familiar.

**Romerías españolas en Ayacucho.**—*Importante participación en ellas del "Orfeón Gallego" de Buenos Aires.*—En la velada celebrada el dia 31 del pasado Enero en el Teatro Landó de Ayacucho, con motivo de la 25ª Romería Española y en celebración del 25º aniversario de la fundación de la S. Española de S. M. de aquella localidad, tomó participación importantísima el laureado coro del *Orfeón Gallego* cantando con inimitable maestría el Himno Argentino y las partituras «La Góndola azul», «A foliada» del maestro Chané, la jota «Bonitas y feas» y el wals «Galicia por tí suspiro»; estas dos últimas con orquesta.

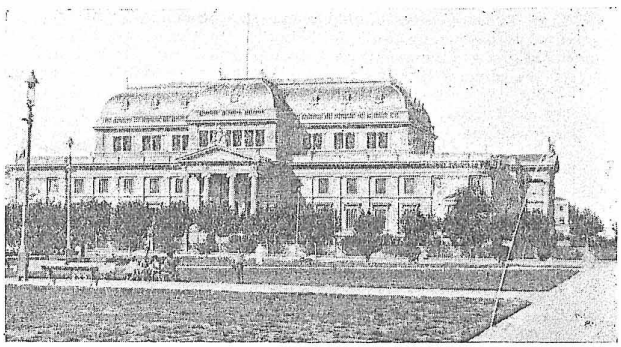
La ovación tributada al viejo Orfeón en Ayacucho ha sido grandiosa y merecida; un laurel más para la corona de gloria que posee y una prueba de que tan conocida y apreciada masa coral conserva el vigor de aquellos felices tiempos en que figuraban en su Comisión Directiva,—de la que es la actual digna sucesora,—almas grandes, llenas de amor al terruño como lo eran los finados Juan Fernández Rios y José Nóvoa Costoya de grata memoria, y Benito S. Gómez, Santiago G. Castelo, Atilano Fernández, Juan Gontade y otros cuyos nombres no recordamos en este momento.

El Orfeón es pués el mismo de aquellas épocas; conserva todo su valor artístico y es digno, para ser más grande, de la protección de cuantos hijos de Galicia sepan estimar en lo que valen estas legítimas glorias nuestras que debemos conservar porque nos honran y enorgullecen.

También el Cuadro-Dramático-Social bajo la dirección de su aplaudido director señor Novo cosechó merecidos aplausos en las obras teatrales «La Chiquilla», «El Chiquillo», «El Viajero» y "Los Zangolotinos.»

Nuestro querido amigo el Sr. Avelino Veloso, digno Presidente del Orfeón, dió lectura á una bonita poesía titulada «Bodas de Plata», escrita por dicho señor expresamente para el acto, que fué muy aplaudida.

Reciban todos nuestra cumplida enhorabuena.



LA PLATA (REP. ARG.).—PALACIO DE LA LEGISLATURA

**Orfeón Gallego Primitivo.**—Esta recreativa é instructiva sociedad laureada, acordó tomar parte en las fiestas del corriente año en honor de Momo, celebrando dos grandes bailes de disfraz y fantasía los domingos 21 y 28 del actual en su local de la calle Chacabuco 966, otorgando á los trajes que sobresalgan por su originalidad, fantasía y regional doce grandes premios según el siguiente detalle:

1º Un reloj de oro para señora.—2º Otro idem.—3º Un prendedor de oro.—4º Una sombrilla fantasía.—5º Un par de aros de oro.—6º Otro idem.—7º Una pulsera de oro.—8º Otra idem.—9º Un abanico de fantasía.—10 Un objeto de arte.—11 Un costurero.—12 Un abanico de fantasía.

La Comisión Directiva ruega á los señores consocios se preocupen grandemente en invitar á todas las familias de sus relaciones para que dichos bailes resulten como en años anteriores un verdadero acontecimiento.

«**Orfeón Coruñés**» y «**Unión Galaica**».—Anoche celebraron sus fiestas reglamentarias estas dos sociedades regionales cuyos programas no hemos podido publicar por haber llegado á nuestro poder demasiado tarde. Del resultado de dichas fiestas nos ocuparemos en el número próximo.

**Peluquería "La Nueva Barcelonesa".**—Como verán nuestros abonados y lectores por el aviso que de este acreditado establecimiento publicamos en la segunda página interior de avisos de nuestra revista; el competente y hábil peluquero Sr. Enrique Flaquer, acaba de montar á la moderna un excelente negocio de peluquería, perfumería y taller de postizos en la calle Chacabuco 1005 y 1007 cuyo esmerado servicio y primera calidad de los artículos se recomiendan por si solos.

**A nuestros suscriptores del interior.**—Mucho le hemos de agradecer á nuestros apreciables suscriptores del interior, quieran ponerse al corriente con esta Administración abonando sus cuotas mensuales atrasadas, esto es, hasta fines del pasado mes de Enero, si desean, como lo esperamos, continuar recibiendo nuestra publicación.

Los pagos pueden hacerse por medio de bonos postales, estampillas ó como mejor convenga.

**LA ADMINISTRACION.**

# SECCION SPORTIVA

PRONOSTICOS DE **AIRES D'A MIÑA TERRA**

HIPÓDROMO NACIONAL.—*Reunión del dia de hoy*

| | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| 1ª | *Carrera.*—Ganador: | **Tararira** | —Placé: | **Champagne** |
| 2ª | » | » | **Pavanne** | — » | **La Chacha** |
| 3ª | » | » | **Clap** | — » | **Albornoz** |
| 4ª | » | » | **Tarambana** | — » | **Rio Dulce** |
| 5ª | » | » | **Explorador** | — » | **Obrizo** |
| 6ª | » | » | **Trampolín** | — » | **Altanera** |
| 7ª | » | » | **Gladiador** | — » | **Alhaja** |

# Noticias de nuestra tierra

**La Exposición de Santiago:**

Otra grata noticia podemos registrar con referencia á la Exposición.

Los Sres. D. Pedro Pais, D. Olimpio Pérez, D. Timoteo Sánchez Freire, D. Lucas de la Riva, D. Ramón García Mouriño y los Sres. hijos de Simeón García, han constituido una sociedad para adquirir extensos terrenos, que evitando cuantiosos dispendios al Comité, cederán gratuitamente para el amplio desarrollo de la Exposición.

Actos como el referido son siempre dignos de alabanza y gratitud.

— Ha sido nombrado médico de la comisión mixta de reclutamiento de Orense, D. Eladio Vázquez Quiroga, y suplente don José Nogueira Mera.

— Fué detenido por la Guardia civil del Puente, entre las estaciones de Porriño y Guillarey, el carterista Manuel Cima de Villafría (Oviedo).

Se le ocupó una sortija de oro que robara en Vigo.

— La Guardia civil de Mellid detuvo á Andrés Peeas Varela, de 19 años, como autor del incendio de un carro de tojo á Andrés Vázquez, y disparo de arma de fuego, la noche del 13 de Julio del pasado año.

— En Allariz fué recogido de la vía pública Ricardo Alvarez Prado (a) «Manteca.»

Estaba en completo estado de embriaguez y presentaba una herida en la parte superior de la cabeza.

— La «Liga de Amigos» de la Coruña, hizo entrega al Gobernador civil, para repartir entre las familias de los náufragos del *Unión*, de la suma de 3,267.85 pesetas, importe de la suscripción abierta para tal fin.

— Ha sido destinada á sufrir el arresto de dos años y dos dias de prisión correccional en el de Ortigueira, Juana Cotrofe Teijido.

— Tomamos de nuestro querido colega el *Faro de Vigo:*

«En la madrugada del domingo 27 de Diciembre, al retirarse los operarios de nuestros talleres, después de terminar la tirada del periódico, tres de ellos, que viven en las inmediaciones de López de Neira, observaron que estaban apagados dos faroles del alumbrado público.

Estaban comentando ésto y preguntándose quien los habría apagado, cuando vieron á unos individuos sospechosos que rondaban por detrás de las casas donde están la Tercena y la Administración de Loterías número 1.

Con objeto de saber sin duda, quienes era nuestros operarios, uno de aquellos sujetos se acercó á ellos y les preguntó:

—¿Qué decían Vds.?

—Nosotros, nada—le contestaron.—No hablábamos con V.

—Se me había figurado...—replicó el otro, y se alejó.

Los operarios siguieron hácia la casa donde viven los tres y como desde el tejado se domina la calleja donde estaban los indivíduos sospechosos, desde aquella altura se pusieron á observar los movimientos de éstos.

Y vieron que al sospechar que se trataba de malhechores, no se habían equivocado.

Los tales indivíduos, cuyo número se elevaba á cinco ó seis, la emprendieron con una puerta trasera de la Tercena, intentando abrirla con una palanqueta.

Nuestros operarios se echaron á la calle, con objeto de avisar en el Ayuntamiento, adonde llegaron dando algunos rodeos, para despistar á un individuo que al parecer los iba siguiendo.

Como en la Casa Consistorial no había más guardias que el allí de servicio, éste se lo comunicó á su compañero de la Puerta del Sol.

Reunidos éste último y el de la calle del Príncipe, con los dos serenos de los mencionados puntos, se dirigieron al sitio donde estaban los ladrones, por la travesía de la Aurora.

Al observar la presencia de los agentes de la autoridad, los ladrones pusieron pies en polvorosa.

Poco después, se presentaron allí los cabos Dopazo y Domínguez, que con el encargado de la Tercena, á quien se avisó de lo que ocurría, practicaron un reconocimiento en el local, no observando nada de particular.

Los ladrones no habían podido penetrar, pués la puerta que eligieron, era la más fuerte del establecimiento.»

— Ha sido nombrado delegado regio para entender en los asuntos de la escuela de veterinaria de Santiago, D. Vicente López Mosquera.

— El Gobernador civil de Orense le ha impuesto una multa de cinco pesetas conforme á las disposiciones vigentes, á D. Arsenio Iglesias, vecino de la parroquia de Moura, ayuntamiento de Nogueira de Ramuin, por uso de sello servido en carta dirigida á D. M. Iglesias, Oviedo.

— Conducido por un guardia municipal y un paisano, ingresó en el manicomio de Conjo, al vecino del Ferrol, Antonio Iglesias, capataz que fué de peones del Movimiento del Arsenal.

— De la bodega que en el Rosal (Oimbra), tiene el vecino Urbano López Fernández fueron robadas cinco ollas de vino y un garrafón de aguardiente.

— D. Alfonso Bernárdez Tenreiro, asociado con D. Enrique Fresco, de Vigo, ha pedido autorización al gobierno civil de Orense para instalar en el campo de la feria de Carballino, un salón cinematográfico eléctrico, con sujección á la prescripciones vigentes.

— Ha sido nombrado médico civil de la Comisión mixta de Reclutamiento de Pontevedra durante el año de 1909 D. Joaquín Temes y suplente del mismo D. Heliodoro Fernández Gastañaduy.

— A causa de la epidemia de sarampión declarada en Sarria, la junta local de primera enseñanza acordó que se cierren las escuelas hasta que aquella desaparezca.

— El Sr. gobernador de La Coruña, autorizó á doña Carolina Rubin para que pueda trasladar los restos mortales de su madre doña Ana Unmente Magallanes, desde el cementerio de Santiago, al de Redondela.

— Ha sido aprobada la liquidación de los acopios, para conservación, durante los años de 1906 y 1907 de la carretera de Redondela á La Guardia.

— La Guardia civil de Marin denunció ante el Juzgado de Vilaboa á varios vecinos del lugar de la Ramalleira parroquia de Bertola, por hacer una *cencerrada* á Casimiro Pintos de dicho lugar que pretende contraer matrimonio con la viuda de Camilo Martínez.

— Ha sido premiada con la obra titulada «El Mundo Físico» en el certámen Pedagógico de Alicante, la alumna de la Escuela Normal de Maestras de Pontevedra, la señorita Laura Requejo González, trabajo cuyo lema es «Los trabajos humanos son siempre imperfectos.»

— Ha sido desestimada la instancia formulada por el mozo Eliseo Lema Soneira, de Mugía, solicitando que se la concediese la gracia de indulto de la penalidad de prófugos.

— Por el Juzgado de Carballino se remitió al de Lalin, la causa instruida á Manuel Losada, vecino de Irijo, por lesiones y cuyo delito se cometió en términos de Dozón, del segundo de dichos Juzgados.

— Cesó en el desempeño del Juzgado de Villalba el juez de aquel punto D. José María Gutiérrez de Repide, por haber sido promovido al de Metilla del Palancar.

— Ha sido capturado por la guardia civil en Ferrol el aprendiz marinero Eduardo Rivas, que se había fugado de la corbeta «Villa de Bilbao.»

— En los exámenes verificados en la Coruña para cubrir unas vacantes que existen en el cuerpo de Seguridad, fueron aprobados 14 aspirantes y suspendidos cinco.

— Por infringir las ordenanzas municipales, se le impuso una peseta de multa á la revendedora Felicia Mier vecina de Mugardos.

— De la finca de Juan Pousa Nogueira, de Orense, fueron talados 26 árboles frutales y de la de Joaquín Estévez 36 pavieros.

Se ignoran los autores de tan salvajes hechos.

— El Círculo Católico de Obreros de Pontevedra ha elegido presidente de la nueva directiva á D. Severo Díaz Reynés, militar retirado.

— Entre los catedráticos de España que han sido premiados por el Consejo de Instrucción pública, figura el de la Universidad de Santiago Sr. Deulofeu.

— En el Barco fueron denunciados cinco sujetos que se dedicaban á la pesca en el río Sil, y carecían de la correspondiente licencia, é infringían la ley.

— Se concedió autorización al vecino de Cambados D. Antonio Aguín, para establecer un vivero de almejas en la playa de «Graña.»

— Apareció muerto entre los lugares de Meicende y San José (Arteijo), el pobre demente Francisco Serantes Chás.

Su cadáver hallábase entre el morrillo de la carretera.

Parece que esta muerte fué producida por una borrachera.

— En la reunión celebrada por el «Nuevo Casino» de Tuy para la renovación anual de cargos, ha sido elegida la siguiente junta directiva que ha de regir aquella sociedad durante el corriente año.

Presidente, Excmo. Sr. General D. Leopoldo Caula, primer vice, D. Bernardo Juan Burriel, segundo vice, D. Ramón Marquina, Secretario, D. Santiago Taboada, Vice, D. Carlos de la Peña, Contadores, D. Andrés Pateiro, y D. Ricardo Alfaya.

— En la Casa de Socorro de la Coruña, fué asistida de quemaduras en el pecho, muslos y brazo izquierdo, la niña de tres años Cándida Caamaño Amor, que habitaba con su familia en el piso primero de la casa número 5 de la carretera de Santa Margarita.

Se las produjo al aproximarse á una vela que había encendida en una habitación de dicha casa, prendiendo fuego en las ropas.

— Dicen de Ferrol que la entrega de los arsenales á la empresa que los contrate, comenzará el 1º de Febrero.

Serán objeto del arriendo los talleres, edificios y herramental.

Los inventarios han sido enviados al ministerio del ramo.

— En la Coruña fué detenido un sujeto alcoholizado, que intentaba poner fin á sus dias arrojándose al mar en Riazor.

— La sociedad musical de Ferrol «Airiños d'a miña terra» ha reelegido presidente para el año actual al Sr. Comerma.

— Varios vecinos de Cedeira presentaron una solicitud al gobernador, solicitando permiso para dar una batida á varios animales dañinos que merodean por aquellos contornos.

— Como en años anteriores, se inició en Orense, por el Sr. Ameijeiras, una suscripción con destino á la fiesta del «Aguinaldo de los niños pobres.»

— De su casa de Guilfrey, en el ayuntamiento de Becerreá (Lugo), ha desaparecido la demente María Antonia Gómez Dorado, de 36 años de edad, soltera, color trigüeño y estatura alta, sin que se sepa su actual paradero.

— Pasó por Pontevedra con dirección á Madrid, la marquesa de Rubianes y su distinguida familia.

— La prensa ferrolana sigue ocupándose de las multas que impuso el gobernador civil á considerable número de comerciantes é industriales, por no cumplir la ley del descanso dominical.

Dice que la situación por que atraviesa el Ferrol y el hecho de que el domingo es cuando van á aquella ciudad las gentes de las aldeas para hacer sus compras justifica—dice la citada prensa—que tengan abiertos sus establecimientos los comerciantes é industriales.

— Dicen de Ferrol que se halla enfermo de cuidado, el excontador municipal D. José Brunón, que está encarcelado, hace tiempo, por consecuencia de las estafas de que se hizo víctima el municipio.

— En Santiago se presentó al guardia municipal, de servicio en la plaza de Alfonso XII, Ramón Mera Abelenda, de 23 años, soltero, de oficio curtidor y vecino del barrio de Guadalupe, con una herida punzante en la espalda, producida por Antonio Fernández Turnes, en reyerta que sostuvieron en el barrio de Casas Nuevas, siendo conducdo al Hosptal, quedando encamado en la sala de San Sebastian. Fué detenido el agresor y puesto á disposición de la correspondiente autoridad.

— El obispo de Mondoñedo dando una prueba más de su desprendimiento y de que no echa en olvido á los necesitados, acordó que en el dia de la vigilia de Navidad, se distribuyesen en el Hospital de San Pablo de aquella ciudad, quinientas raciones de pan y de potaje con bacalao.

— Ingresó en el Hospital de Santiago, Jesús Urcera Paz, de 17 años, y vecino del Ayuntamiento de Villanueva de Arosa, con una herida en la ingle izquierda, producida por un disparo de arma de fuego que recibió dentro de su casa al estar examinando un revólver.

— En Santiago se celebró en el cuartel de Santa Isabel un consejo de guerra para ver y fallar la causa instruida contra José López Incógnito procesado por haber disparado unos tiros contra su novia.

El suceso seguramente ocurrió en una posada de la calle de la Senra hace algún tiempo.

Defendió al procesado, muy brillantemente por cierto, el capitán Sr. Rivas Cabo.

— Fué derribada la columna de una farola del muelle del Comercio, en Vigo, por un vagón del ferrocarril que había conducido madera é iba empujado por unos mozos.

El vehículo llevaba una portezuela abierta y ésta fué la que rompió la columna.

El percance fué ocasionado por la falta de cuidado de los que empujaban el vagón.

— Ha ido á Moraña con motivo de constituir una sociedad agrícola el catedrático de la Universidad de Santiago D. Amando Castroviejo.

La proyectada sociedad no ha podido llevarse á efecto por no llegar á un acuerdo con los elementos de aquella localidad.

— La Comisión organizadora del Certamen histórico de Santiago, ha pedido al Ayuntamiento de Vigo, que conceda un premio para dicho Certamen ó que agregue una cantidad á las 500 pesetas ofrecidas por el obispo de Tuy para el tema «Reseña de la Reconquista de Vigo.»

— Contrajeron matrimonio en la Coruña la Srta. Cármen Tudela y Ponte y el jóven abogado D. Francisco Rodríguez Luard.

— En los últimos dias del mes de Diciembre hubo gran abundancia de pesca en la Coruña, como pocas veces se recuerda.

Vapor hubo que llegó al puerto conduciendo 5.500 besugos.

Por esta causa los precios fueron más bajos de lo que se esperaba.

Para dar salida á tanta pesca tuvo la compañía del Norte que poner trenes extraordinarios.

— Se intentó cometer un robo en el comercio que D. Luís Puente tiene en el Puente (Orense).

Los ladrones perforaron la pared, dejando entre las piedras y barro dos sacos vacíos, creyéndose que abandonaron su tarea, temiendo ser sorprendidos.

— En la playa del Arenal, en Vigo, apareció flotando el cadáver de Angel Piñeiro, de 19 años, tripulante de una trinchera.

Se supone que por la noche, al regresar á bordo, se cayó al agua, pereciendo ahogado por no saber nadar.

— Pronto comenzarán á publicarse las obras gallegas de la insigne Rosalía Castro, de Murguía, que hace años están agotadas y que ahora van á reimprimirse para satisfacción de los muchos admiradores de la inmortal cantora de Galicia.

— El día 21 de Diciembre un sujeto llamado José García robó de un balcón de la casa que habita Laureano Carril, en la carretera de Zás á Bayo, un traje completo.

Carril salió en persecución del ladrón y después de detenerlo lo condujo al depósito municipal de Zás, de donde se fugó la noche del mismo dia 21, abriendo un boquete en el tejado.

— Por real órden fué autorizado el presidente del «Club Náutico», de Vigo, para construir con carácter permanente un pabellón destinado al servicio del Club.

— En el Barco fueron denunciados cinco sujetos que se dedicaban á la pesca en el río Sil, y carecían de la correspondiente licencia, é infringían la ley.

— Entre los indultos otorgados con motivo de la fiesta onomástica de la Reina, figuran dos reos condenados por la audiencia de Lugo á la pena de muertte.

Son estos Ramón Méndez Incógnito y Manuel Vales Otero, autores, con el «Zoqueiro» capturado hace poco en Cambados, del robo y homicidio, cometidos en Goiriz.

— En la junta general celebrada en la Sociedad Artística de Pontevedra, fué proclamada por unanimidad, la siguiente candidatura:

Director artístico, D. Juan Serrano; Presidente, D. Diego Estévez; Vice, D. Eulogio Estévez; Contador, D. Antonio Núñez; Tesorero, D. Salustiano Estévez; Secretario D. Nicanor Sánchez; Vice, D. Angel Guianza.

— La prensa de la Coruña dice que es abundantísima la pesca en aquel puerto.

En un solo dia hubo en la plaza más de cuarenta mil besugos.

Para Madrid salieron en un solo dia también 190 cajas de merluza.

— El jurado calificador de la exposición hispano francesa recientemente celebrada en Zaragoza, ha otorgado á la granja agrícola experimental de la Coruña, diploma de honor como premio á la excelencia de los productos presentados en el referido concurso.

— Fué curada en el hospital de Santiago la niña de catorce meses de edad. Rosa Míguez Domínguez, que presenta varias quemaduras en el vientre, producidas por haberle caido en el fuego del hogar á un hermano suyo de siete años que la tenía en brazos.

— Un jóven de Pontevedra que iba en el tranvía de Marin se cayó de un vagón, entre Mallaboa y Lourizán, por haberse desprendido la cadena.

El tranvía se detuvo y auxiliado el viajero pudo advertirse que había salido ileso.

— En su quinta de Castro (Mellid), entregó su alma al Señor, la señorita Teresa Salgado Codesido, á quien penosa enfermedad, arrebató en pocos dias del cariño de sus padres.

Su entierro constituyó elocuente demostración, de las muchas simpatías que en aquella comarca cuenta su familia, y especialmente su atribulado padre D. Leandro, ex-alcalde de Mellid.

— La empresa de automóviles de los Sres. Peinador ha establecido un servicio desde La Guardia á Vigo pasando por Tuy y Porriño, y con paradas también en Salcidos, Rosal, Tomiño y Figueiró.

Aunque el precio asignado á los asientos no tiene nada de económico, ofrece este servicio para el comercio la ventaja de las horas escogidas para los viajes, pués saldrán los automóviles de La Guardia á las cinco y media de la mañana, con objeto de llegar á Vigo entre ocho y nueve, y el regreso de esta ciudad será á hora tal que permita estar en La Guardia de vuelta las primeras horas de la noche.


GALICIA MINERO MEDICINAL

LAS AGUAS DE

"CABREIROA"

En Bos Aires xa non hay
auga mineral máis boa
qu'as augas de CABREIROA
d' os hirmans Echegaray.

Dis que teñen á virtú
de cural-o reumatismo;
pois n-o seu mineralismo
levan a mesma virtú.

Os curas, en véz de viño,
veven d'esta auga santa,
pois, sua virtú e tanta,
qu' hastr' o mesmo San Martin
cand' o capote rachou,
pra darll' a metá a Cristo
dixoll' en gallego: Isto
¿sabes quén m'o espirou?

Pois esas augas que hay,
que teñen xa tanta loa:
As augas de CABREIROA
d' os hirmans Echegaray.

SACRISTAN.

## JUAN GRANT é Hijo

LIBRERIA,
PAPELERIA,
IMPRENTA,
LITOGRAFIA
Y ENCUADERNACION

Fábrica de libros en blanco
(SISTEMA INGLES)

CASA INTRODUCTORA ESTABLECIDA EN 1876

UNICOS AGENTES DE LA MAQUINA
"EMPIRE"

Escritorio:
CALLE CANGALLO 469
Unión Telefónica No. 95, Avenida — Cop. Telef. No. 3358, Centra
BUENOS AIRES

## IMPORTANTE

AIRES D'A MIÑA TERRA
admite avisos de sus
suscriptores con notable
rebaja de precios.

"LA CATALANA"
AGENCIA GENERAL DE COLOCACIONES
A. TARABOTTO y Cia.
Sucesores de R. PEREZ y M. ALVAREZ
672 - CALLE ALSINA - 672 -- Buenos Aires
Unión Telefónica 3825 (Avenida) -- Cooperativa Telefónica 4633 (Central)
NOTA — No confundir con otra.

# DISPONIBLE

¿ Quiere Vd. hacer
trabajos de Carpintería?

Pida precios á **B. NEIRA**

SALTA 317 - Buenos Aires

# COMPAÑIA DEL PACIFICO

SERVICIO QUINCENAL DE VAPORES LUJOSOS A ESPAÑA

## "ORISSA"

**SALDRA el 28 de FEBRERO de 1909**

PARA **CORUÑA** $ 45.45 PAPEL

**COMODIDADES ESPECIALES** ——— **Comida á la Española**

PASAJES DE LLAMADA Á $ 24.30 ORO

AGENTES:

**WILSON SONS & Co. LIMITED**

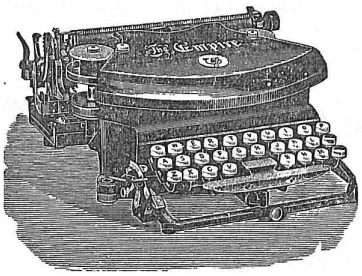
80 - RECONQUISTA - 80 BUENOS AIRES

541 - SAN MARTIN - 541 ROSARIO

134 - SOLER - 134 BAHIA BLANCA

Durante los últimos cinco años, han sido colocadas en el comercio ingles, más de **40,000** máquinas **"EMPIRE"**; prueba evidente de la bondad de ellas.

"The Empire" Máquina de Escribir



Unicos introductores:

**JUAN GRANT é Hijo**

Cangallo 469

BUENOS AIRES

NO ES VENENOSO

DESINFECTANTE

— Y —

GERMENICIDA

NO ES VENENOSO

PRECIO $ 1.00

PIDAN PROSPECTOS EN

CANGALLO 469

"LA NUEVA BARCELONESA"

Gran Peluquería, Perfumería, Camisería y Taller de Postizos

DE

Enrique Flaquer

1005 - CHACABUCO - 1007

En este acreditado establecimiento, montado á la moderna y con estricta sujección á los adelantos y necesidades del arte, hallará el público, además de un esmerado é higiénico servicio de peluquería y perfumería, una rica y elegante variedad en postizos confeccionados según los últimos modelos, en el taller especial que la casa posée.

A pesar de los crecidos gastos que ocasiona un establecimiento de esta naturaleza, (el primero entre los de su clase en los barrios del Sud), la tarifa de precios de esta casa es sumamente económica y al alcance de todos.

La casa se encarga, mediante el abono mensual de $ 0.50 cts., de tener un cajón reservado con las herramientas que necesite el cliente abonado, con el fin exclusivo de que solo él pueda usarlas; que es el mejor sistema higiénico que se conoce.

Gran surtido en camisas de la mejor clase.

Prueben y se convencerán.

Hay ventiladores.

José Fontao

CAMPOS, PROPIEDADES, REPRESENTACIONES

ADMINISTRACION Y AGENCIA DE NEGOCIOS GENERALES

Córdoba 1342 - Teléfono 1947 ROSARIO

"EL AVISADOR"

ANTONIO ROMEO

CARROS AVISADORES

Se encarga de la fijación de avisos en general, distribución de prospectos en la ciudad, campaña y estaciones de ferrocarril.

TABLEROS A MANO CON CARTELES

PRECIOS MODICOS

EXACTITUD Y SERIEDAD

200 - CALLE BALCARCE - 200

BUENOS AIRES

TINTORERIA A VAPOR "LA PERLA"

DE

E. RIAL Y CIA.

Se limpia y se tiñe toda clase de ropa.

Se compone ropa de hombres y niños.

Servicio especial de limpieza y tintura en 48 horas.

Se guarda ropa de una estación á otra.

PRECIOS MODICOS

Casa Matriz: Buen Orden 330.-Sucursal: Suárez 1507, Barracas al Norte

Almacen de la Victoria

En este acreditado establecimiento, propiedad de los Sres. RODRIGUEZ Y POLI, hallará el público en general un inmenso y variado surtido en Vinos de Oporto, Jeréz, Manzanilla etc., etc., riquísimo Turrón y Mazapán; y otros artículos de primera necesidad, muy recomendables por su calidad excelente.

RIVADAVIA 702. - Buenos Aires

Camisería Nuevo Congreso

Casa fundada en 1893

M. PAZOS

Casa especial en ropa blanca sobre medida para hombre

Si queres casarte axiña,
Fai o que che digo, Pedro:
Compra corbata e camisa
N-a tenda *"Nuevo Congreso"*
Qu'e d'un fillo de Galicia,
D'un garridiño gallego.

Surtido Completo en Artículos del Ramo

CALLAO 220

BUENOS AIRES

FÁBRICA DE CLICHES

Fotograbados para revistas é ilustraciones

DIBUJOS - FOTOGRAFIA

J. Béduchaud & Cia.

CASA FUNDADA EN 1896

Unión Telefónica 2398, Avenida

VENEZUELA 687, BUENOS AIRES